



El conflicto entre Rusia y Ucrania y su impacto en los precios de la energía

Por: Manuel Fernandes

Socio líder de Energía y Recursos Naturales
de KPMG en América Latina

KPMG Business Insights América del Sur

Edición N°30 | Septiembre • 2022



El conflicto desencadenado en febrero de 2022 entre Rusia y Ucrania contribuyó a acelerar el alza de los precios de la energía en los mercados internacionales, que ya sufrían de cierta inestabilidad y tensión producto de la crisis sanitaria y sus efectos sobre las cadenas de suministro y la actividad económica global. Dado que ambos países son importantes productores y exportadores de energía y alimentos, el conflicto no hizo más que contraer la oferta de productos básicos (como la de alimentos) y desviar gran parte de la demanda de importaciones de energía desde Rusia hacia otros mercados (principalmente la de los países de la Unión Europea), en este último caso a modo de protesta por la invasión o como medida preventiva ante el temor latente de que sucedieran nuevos cortes en el suministro.

Lo cierto es que la persistencia de las tensiones en los mercados internacionales de materia prima no hizo más que exacerbar los efectos del conflicto armado en los precios de la energía, impulsándolos a niveles no vistos desde el alza registrada durante el tramo 2007-2008, cuando el petróleo y el gas natural llegaron, respectivamente, a precios de US\$130/bbl

(promedio entre el Brent, el WTI y el Dubai) y US\$13/mmbtu (para el gas natural de los EE.UU.) como resultado, según aseguran los expertos (Khan, 2009)¹, de una burbuja especulativa que infló los precios del petróleo y el gas por encima de los niveles de largo plazo. Como si ello fuera poco, a las condiciones reinantes anteriores se sumó la negativa de la OPEP y sus socios externos (Rusia incluida en este último grupo) a incrementar la producción de crudo, hecho que consolidó la restricción de oferta y el alza de los precios. Pero no han sido solo los energéticos los afectados, ya que productos como la soja, que ha vuelto a superar los US\$ 600/ton.; el aluminio, que es importante para los procesos industriales y la construcción; o el níquel, que resulta determinante en la transición hacia las energías renovables y la producción de baterías; también han mostrado tendencias alcistas en sus precios en los últimos meses, afectados de manera directa o indirecta por el conflicto entre Rusia y Ucrania.

Las ramificaciones de estos sucesos provenientes de la coyuntura internacional no solo terminan impactando en las matrices de producción de las economías globales mediante un incremento en los costos industriales, sobre todo en alimentos, construcción, petroquímica o transporte, entre otras; sino que, de manera paralela, causan un aumento casi proporcional de los precios internos que debe afrontar el consumidor (inflación). Este fenómeno, que comúnmente impacta de lleno en el poder adquisitivo doméstico de los países pobres y emergentes, ha comenzado a desparramarse en los últimos meses y como una consecuencia más del conflicto armado hacia las economías del mundo desarrollado, dejándolas perplejas frente a un escenario que hasta aquí desconocían. Es así como, en la **Unión Europea** (UE), la inflación interanual llegó a un récord histórico de 8,6% en el mes de junio², siendo determinante la escalada en el precio de la energía como resultado de la “guerra” de sanciones y contra

La inflación interanual llegó a un récord histórico de 8,6% en el mes de junio², siendo determinante la escalada en el precio de la energía.



1 “The 2008 oil price ‘bubble’”, Policy Brief, Peterson Institute for International Economics, Agosto de 2009.

2 “Euro zone inflation hits record 8.6% as the European Central Bank prepares for its first rate hike in 11 years”, CNBC, julio 2022, <https://www.cnbc.com/2022/07/01/euro-zone-inflation-8point6percent-in-june-ecb-to-hike-rates-for-first-time-in-11-years.html>

sanciones entre el bloque de países europeos y la potencia rusa, afectando especialmente al gas natural. En **EE. UU.**, la inflación está llegando también a niveles no vistos en décadas, con tasas en alza que llegaron al 9,1 % interanual en el mes de junio³, lo que ha llevado a decisiones de política económica que, por provenir de una potencia, terminan afectando al mundo entero. Como si lo anterior no fuera alarmante, el **Fondo Monetario Internacional** (FMI) acaba de recortar las proyecciones de crecimiento global para 2022 y 2023, señalando que las mismas se han “ensombrecido significativamente”⁴ debido al conflicto entre Rusia y Ucrania. Asimismo, en la región de **Latinoamérica**, donde la mayoría de los países que la componen estuvo experimentando una importante aceleración en el costo de vida durante la primera mitad de 2022 (sobre todo en **Argentina y Venezuela**, que en junio llegaron a tasas interanuales del 64% y 170% respectivamente, pero también en **Chile, Colombia, Brasil, Perú, Paraguay y Uruguay** que, durante el mismo mes, vieron disparar sus tasas interanuales de inflación a valores de entre el 8% y el 12%⁵), las estimaciones privadas prevén una tasa de inflación promedio que podría superar la barrera del 12% para toda la región a fines de 2022. Y en todos los casos, **la aceleración de los precios internacionales de la energía son un determinante crucial de la inflación doméstica.**

Como destacó recientemente el Banco Mundial en un estudio que realizaron sus expertos sobre el impacto del conflicto entre Rusia y Ucrania en los mercados internacionales de materia prima (Banco Mundial, 2022)⁶, la implementación de una amplia gama de políticas energéticas y de seguridad alimentaria por parte de los gobiernos, con el objetivo de morigerar el impacto de la crisis en la economía

doméstica –apoyándose principalmente en la autosuficiencia (casi como una extensión de las medidas que tuvieron que adoptar durante la pandemia ante la interrupción global en las cadenas de suministro) y en la reducción del traspaso de los costos externos a los precios del consumidor–, resulta insuficiente si no pueden resolver eficazmente los problemas de fondo. Esto es particularmente cierto en **Latinoamérica**, donde los alicaídos presupuestos públicos y los característicos problemas económicos preexistentes que afectan a muchos de sus países, como la inflación sostenida, un bajo crecimiento, elevados niveles de pobreza, dependencia del crédito externo, etc.; terminan exacerbados por estos sucesos coyunturales e impactando en su frágil estabilidad. Esto es así, incluso considerando que la mayoría de estas economías son importantes jugadoras en los mercados externos de materia prima, especialmente en energía y alimentos, pero que, paralelamente, terminan padeciendo las consecuencias de dichos incrementos cuando se ven imposibilitados a despegar su impacto de los precios domésticos, y con efectos netos especialmente dañinos sobre aquellas economías importadoras de estos bienes (especialmente en **América Central**), o que no disponen de los excedentes exportables necesarios para contrarrestar la pérdida del valor adquisitivo, ya sea por dificultades en la producción o a raíz de políticas internas que privilegian los mercados domésticos y lo impiden (por ejemplo, mediante el incremento en los derechos de exportación, el establecimiento de cuotas, o cualquier otra medida orientada a resguardar la autosuficiencia y la seguridad alimentaria).

Por lo tanto, resulta probable entonces que, gracias a la aceleración de los precios internacionales, los precios internos continúen su senda de



3 “Inflation rose 9.1% in June, even more than expected, as consumer pressures intensify”, CNBC, julio 2022, <https://www.cnbc.com/2022/07/13/inflation-rose-9point1percent-in-june-even-more-than-expected-as-price-pressures-intensify.html>

4 “Jefa del FMI tampoco descarta una recesión mundial: el panorama se ha “oscurecido significativamente””, Economía y Mercados, América Economía, julio de 2022, <https://www.americaeconomia.com/fmi-no-descarta-recesion-mundial>.

5 “La inflación siguió al alza en América Latina en junio: así se movieron los precios”, Bloomberg Línea, julio 2022, <https://www.bloomberglinea.com/2022/07/29/la-inflacion-siguio-al-alza-en-america-latina-en-junio-asi-se-movieron-los-precios/>

6 “Special Focus: The impact of the war in Ukraine on Commodity Markets”, Commodity Markets Outlook, World Bank, abril 2022.

crecimiento en los próximos meses, pudiendo alcanzar niveles medios récord en todo **Latinoamérica, lo que seguramente agregará presión a las metas fiscales, monetarias y económicas de muchos de los países de la región en un entorno de alta incertidumbre.** Habiendo dejado atrás la pandemia de COVID-19, el conflicto armado entre Ucrania y Rusia pone nuevamente en vilo al mundo, dejando a su paso pérdidas humanas y materiales irreparables y, **como sucedió con la crisis sanitaria, exponiendo nuevamente** las desventajas de depender de cadenas de suministro basadas en fuentes externas. En el caso particular de **Latinoamérica**, los riesgos de seguir atando su crecimiento a la volatilidad de los precios de las materias primas y al capital externo son evidentes. Salvo algunas excepciones, la región aún no ha podido generar avances significativos en el desarrollo de los sectores de mayor valor agregado, lo que hace difícil desvincular su producción y exportaciones de esta dependencia. Resulta claro entonces cuál debe ser el objetivo que la región y sus economías deben perseguir en este nuevo entorno, es decir, la articulación de un plan de desarrollo sostenible que aproveche los recursos naturales ya no como un fin en sí mismo, sino como un medio para impulsar otros sectores más productivos y competitivos, sobre todo aquellos que han observado un impulso sin precedente con la pandemia, como las industrias tecnológicas, los servicios informáticos, la bioeconomía, y la economía circular. **Para ello, hoy más que nunca se necesita de un sector energético desarrollado, sustentable y enfocado en las fuentes limpias, aspectos donde la región tiene una clara ventaja comparativa y competitiva.** Tal vez así, la región pueda finalmente minimizar los efectos que la coyuntura internacional y la volatilidad de los precios de las materias primas producen, periódicamente, sobre sus economías El camino es claro, la decisión es solo nuestra.



Llegó la hora de transformar insights en oportunidades



© 2022 KPMG S.A.S. y KPMG Advisory, Tax & Legal S.A.S., sociedades colombianas por acciones simplificadas y firmas miembro de la red de firmas miembro independientes de KPMG afiliadas a KPMG International Limited, (“KPMG International”), una entidad inglesa privada limitada por garantía. Todos los derechos reservados.